

Los colegios invisibles

La clásica imagen del sabio solitario que aportaba grandes avances al conocimiento de la ciencia merced a su esfuerzo, tesón y excepcionales cualidades personales ha quedado atrás. Según datos aportados por el *Institute for Scientific Information* (ISI) el número de autores por artículo se ha incrementado de 1,83 en 1955 hasta 3,90 en 1999 (1). Sin duda, la colaboración entre investigadores es una práctica necesaria y deseable para el progreso de la ciencia. Pero... ¿cuál es la medida razonable de la colaboración? ¿Es acaso admisible que un artículo esté firmado por más de 100 autores? (2). Mientras, por una parte se estimula la creación de grupos de trabajo que puedan tener capacidad para encarar investigaciones de relevancia, por otro lado, en un intento de limitar el fraude de las autorías injustificadas, las revistas restringen el número de autores permitidos (3). Aquí cobra vigencia el viejo adagio: “En el equilibrio está la virtud”.

En el presente número de la revista, Vicente Monsalve Dolz y cols. (4), nos presentan un detallado estudio sobre lo que ha acontecido, desde el punto de vista bibliométrico, en los primeros 10 años de la RESED. Resulta grato comprobar, entre otros datos positivos, que, el número de autores por artículo resulte inferior a la media global internacional y a la que se observa en otras revistas nacionales con las que se comparte temática (5), máxime teniendo en consideración que en la RESED se publica un elevado porcentaje de artículos originales, que habitualmente demandan un mayor esfuerzo.

Más allá de lo que nos puede aportar la simple cuantificación de las autorías, Monsalve y cols. han profundizado en la estructura y composición de lo que se conoce como “colegios invisibles”. Se denomina así al círculo de personas que desarrollan su actividad investigadora bajo la influencia de un líder con un reconocido prestigio y una elevada productividad científica. En torno a ellos se establece una red de comunicación tanto formal como informal, donde los integrantes establecen un círculo social en el que no necesariamente se conocen de forma personal (6). La integración en grupos de colaboración parece ser un prerrequisito de éxito de la ciencia moderna, puesto que aporta, entre otros, los siguientes beneficios:

1. Permite el intercambio de propuestas previas al desarrollo de nuevos estudios. La multiplicidad de puntos de vista fortalece los argumentos y reduce los errores.

2. Se obtiene ayuda, asesoramiento, entrenamiento o consejo de otros expertos, ejerciendo como foro de educación y socialización para los nuevos científicos.

3. La discusión de temas enfocados bajo distintas perspectivas estimula a los participantes. Se progresa más rápidamente.

4. Se pueden abordar proyectos de mayor trascendencia.

5. Aumenta la eficiencia en la consecución de objetivos comunes. Promueve la sana competitividad.

6. Ofrece a sus integrantes mayor posibilidad de participación simultánea en diversos proyectos.

7. Se intensifica la productividad. Según la ley de distribución hiperbólica de ventaja acumulativa (7), el éxito genera éxito (cuantos más trabajos ha publicado un autor o grupo, más facilidad parece tener para producir otros).

8. Razones económicas: mayor capacidad para obtener financiación de proyectos. Posibilidad de compartir recursos materiales.

9. Razones sociales: mayor probabilidad de alcanzar visibilidad y prestigio, mediante el reconocimiento de sus pares.

10. Y... ¿por qué no? Satisfacer la curiosidad y el interés intelectual de una forma más entretenida y placentera.

Finalmente, el artículo que nos presentan Monsalve y cols. hace merecidamente visibles a quienes han mancomunado su esfuerzo para acrecentar el progreso de la algiología española.

E. Figueredo

Hospital Torrecárdenas. Almería
eduardofiguero@hotmial.com

BIBLIOGRAFÍA

1. Davenport E, Cronin B. Who dunnit? Metatags and hyperauthorship. *JASIST* 2001; 52 (9): 770-3.
2. Cronin, B. Hyperauthorship: A postmodern perversion or evidence of a structural shift in scholarly communication practices? *JASIST* 2001; 52: 558-69.
3. Figueredo E. ¡Léame!... Información para los autores. *Rev Esp Anestesiol Reanim* 2004; 51: 357-9.
4. Monsalve V, Cerdá G, de Andrés J. Diez años de investigación en la Revista de la Sociedad Española del Dolor: análisis de los grupos de trabajo. *Rev Soc Esp del Dolor* 2004; 11: 335-44.
5. Fernández Baena M, García Pena AM. Estudio bibliométrico de los artículos publicados en la Revista Española de Anestesiología y Reanimación en el periodo 1996-2001. *Rev Esp Anestesiol Reanim* 2003; 50: 4-12.
6. Crane D. *Invisible Colleges. Diffusion of knowledge in scientific communities.* The Chicago University Press, 1972.
7. De Solla Price DJ. A general theory of bibliometric and other cumulative advantage processes. *JASIS* 1976; 27: 292-306.